

DONDE LA NATURALEZA RECUPERA SUS DERECHOS

LAGO BULLICANTE EX SNIA – ROMA

GIULIA FIOCCA

La participación puede entenderse como un proceso para activar una relación diferente con el entorno que nos enseñe a convivir, incluso en contextos urbanos, con la naturaleza selvática. La oportunidad para generar una nueva alianza con el ecosistema, basada en el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, a partir de la cual empezar a repensar las políticas urbanas. La experiencia romana del lago Bullicante ex Snia pretende ser un punto de partida para reflexionar sobre posibles formas de llevarlo a cabo.

“**E**l 2 de mayo de 1922, en la localidad de Acqua Bulicante, en las afueras de Porta Maggiore, se colocó la primera piedra de una de las fábricas más grandes de Italia; el 5 de septiembre de 1923, la sirena llamó a trabajar a 2.500 trabajadores y toda la fábrica empezó a funcionar. Así nació la sede romana de la Società Generale Italiana della Viscosa para la producción de seda artificial”¹.

Una mezcla única entre historia natural e historia humana

Han pasado cien años y la historia de esa ‘localidad Acqua Bulicante’ en el cuadrante oriental de Roma representa hoy una mezcla única de la historia natural y la humana. Hace un siglo todavía era todo campo, con la inauguración de la fábrica Cisa Viscosa se inició una rápida expansión de la ciudad hacia el este. Un proceso en el que el agua juega un papel subterráneo y cen-

tral: se elige el lugar por la presencia de la acequia de la Maranella, porque el agua es necesaria en el ciclo de producción de la seda artificial, y es esta misma agua que, saliendo con gran fuerza, en 1992 paró un intento de especulación inmobiliaria.

La fábrica, si bien tuvo un impacto contaminante y violento sobre el entorno, fue una industria ‘modelo’ que en sus aproximadamente 14 hectáreas de extensión albergaba no solo los espacios de producción sino también aquellos para la convivencia, los dormitorios y una guardería². Tras poco más de treinta años de actividad, en 1954, cerró definitivamente convirtiéndose de un lugar intensamente productivo y habitado a un espacio abandonado, donde la naturaleza imperturbable ha recuperado protagonismo en una nueva simbiosis con los edificios de la fábrica en ruinas.

En 1990 una empresa constructora compró toda el área y comenzó a levantar un centro comercial donde, según el Plan General Metropolitano no se permitía



Vista aérea del área, 2021. Foto: Pierre Kattar

edificar. Al realizar las tres plantas de aparcamientos subterráneos con una excavación de unos 10 metros, se interceptó el acuífero profundo y se inunda todo el barrio. La consecuencia es la formación de un estanque que, por casi una hectárea, se extiende alrededor de la estructura de hormigón armado en construcción que, por tanto, permanece inacabada. Así se crea el lago ex-Snia rebautizado colectivamente, en 2019, lago Bullicante.

A lo largo de los años, la ausencia de actividades antrópicas ha generado, en un barrio con una alta densidad de población, un ecosistema natural alrededor del lago, un refugio de especies animales y vegetales que, imperturbadas durante décadas, se han adaptado a convivir con los desechos y ruinas de lo humano. Así, la naturaleza, dejada actuar, ha creado un contexto de 'nuevo selvático urbano'³. Ya se trate de antiguas áreas industriales, agrícolas o militares, edificios inacabados, sitios explotados, abandonados o residuales, Roma está llena de ellos. Entre estos el lago Bullicante es un lugar emblemático, donde ha sido el poder del agua desatado por la violencia humana sobre el medio ambiente a generar un nuevo paisaje urbano en evolución como respuesta espontánea y eficaz de la misma naturaleza a la pérdida de biodiversidad que padecemos. Contextos similares contribuyen a determinar el carácter peculiar de Roma, como una ciudad con "una forma de vida compleja, un ecosistema autopoietico, con una organización propia emergente capaz de evolucionar espontáneamente y autoregenerarse. Un sistema cuya historia natural está dada por el éxito de la relación ecológica entre lo humano y lo no humano que proporciona un posible esquema de coevolución

entre lo biológico y lo social, cuyas posibilidades y cuyos límites marcan sus múltiples declives y renacimientos, ecológicamente su resiliencia, mitológicamente su eternidad"⁴.

Utopía concreta y autoorganización comunitaria

Si es cierto que sólo la falta de presencia humana ha hecho posible una dimensión de selvático urbano también es cierto que, en este caso particular, al carácter natural emergente se acompaña un carácter social determinante. Una comunidad de personas se ha re-encontrado, ha crecido, ha aprendido y ha tomado conciencia de la importancia de este lugar para el barrio y para toda la ciudad, observándolo, habitándolo, experimentándolo, defendiéndolo. Desde hace más de treinta años la comunidad autoorganizada lucha para defender el solar de la antigua fábrica de la especulación, para que uno de los últimos "vacíos urbanos" que quedan en el barrio sea reconocido como patrimonio colectivo. Con el tiempo, los reclamos se han transformado en una conciencia cada vez mayor del rol ecológico del lugar. Quienes frecuentan y defienden el lago han comprendido el privilegio y la oportunidad de ser testigos y protagonistas de un proceso encaminado a recuperar el contacto perdido con la naturaleza, al tiempo que intuyen la responsabilidad social, política y cultural de convertirse en promotores de una nueva alianza con ella.

Dos visiones contrastantes de la ciudad se enfrentan en este territorio. Por un lado, la propiedad privada que quiere construir y rentabilizar. Por el otro, una comunidad formada por una alternancia de muchas personas,



Manifestación en defensa del lago, 2013. Foto: Giordano Pennisi

de diferente origen e interés, que a lo largo del tiempo sigue animando un debate público para fomentar una idea de ciudad basada en propuestas concretas sobre los posibles usos comunitarios de los espacios urbanos abandonados. En el medio, las instituciones, carentes de una política clara, que oscilan entre la complicidad con la propiedad y la necesidad de obtener consenso social. En 2014 la lucha vecinal ha llevado a la expropiación de unas 3 hectáreas y, en junio de 2020, al reconocimiento del área alrededor del lago como Monumento Natural. Pero 7 hectáreas, donde hay las ruinas de arqueología industrial y donde maravillosamente la flora y la fauna han encontrado un hogar, son aún propiedad privada y no están vinculadas como Monumento Natural, mientras que el Estado todavía no ha reconocido las aguas del lago como un bien natural de titularidad pública.

El Foro Territorial Permanente Parco delle Energie es el punto de encuentro, a partir del centro social ex-Snia y de la asociación vecinal Pigneto Prenestino, de las diferentes realidades sociales del barrio y de la ciudad. A través de la asamblea mensual, en la que participan habitantes, activistas, investigadores, artistas, administradores locales, el Foro gestiona y cuida todo el Parco delle Energie, que actualmente incluye el área del lago Bullicante y el parque público (reconocido en 1997) donde se ubica la Casa del Parque con el Salón Oval para actividades comunitarias, el archivo histórico y la ludoteca⁵.

El Foro es un laboratorio de experimentación y encuentro para elaborar estrategias políticas y de confrontación con la administración, acciones de lucha, creatividad y vida colectiva. Está suportado por expertos e investigadores, centros de investigación y formación para estudiar el sitio, identificar respuestas complejas y adecuadas a su uso y protección, e instruir un proyecto compartido para el futuro del área. Fundamentales han sido el mapeo de fauna y flora, los estudios del agua y el monitoreo ambiental, así como iniciativas para explorar las posibilidades y los límites de la relación creativa que se puede activar con la naturaleza, de una verdadera 'educación al selvático urbano'. Encuentros de planificación participativa, asambleas, presidios bajo las sedes institucionales, debates y encuentros con activistas, políticos e investigadores (incluso internacionales), intervenciones de artistas y, por supuesto, momentos de convivencia, son las múltiples caras de la práctica política promovida por la comunidad del lago. Un aspecto importante es la formación, mutua e intergeneracional, que se realiza a través de actividades didácticas para las escuelas y también vinculadas a la historia industrial y barrial y a temas naturalistas. En las proximidades del lago se encuentra el colmenar que, además de narrar el mundo de las abejas y producir una excelente miel, es un indicador de la salud del ecosistema.

La documentación de la conexión entre la historia natural y la historia antrópica del lugar es curada y custodiada por el Centro di Documentazione Maria Bac-



Laboratori didattici e di progettazione partecipata, 2020. Foto Giulia Fiocca.

cante - Archivo Storico della Viscosa, conformado por documentos originales de la fábrica que, a mediados de los 90's, los habitantes del barrio habían sustraídos del abandono. A través de un intercambio compartido de historias y documentos, el Centro di Documentazione se está convirtiendo en un nodo importante en la construcción de la memoria colectiva de esta comunidad urbana⁶.

La del Foro es una lucha continua. Por un lado, con las instituciones para que la parte todavía privada sea expropiada y reconocida íntegramente como Monumento Natural. Por otro lado, con la propiedad inmobiliaria siempre dispuesta a especular. En la primavera de 2021, el propietario ha destrozado en pocas semanas hectáreas de vegetación crecidas a lo largo de los años. Hasta ahora esta acción devastadora contra la flora y la fauna, con repercusiones indirectas en la calidad del aire del barrio, no ha sido reconocida como daño ambiental por las instituciones correspondientes, según ellas "por falta de prueba de los hechos y de competencias".

El Foro tiene una idea clara del posible proyecto urbanístico para este lugar. El proyecto es el conjunto de todo lo que ya está sucediendo, lo que la naturaleza ha reconstruido a lo largo de los años y lo que los habitantes han activado en su tutela.

Convivir con nuevos ecosistemas urbanos

Lugares singulares, como el Lago Bullicante, sobreviven en la ciudad gracias a su invisibilidad que los pro-

tege de los planes institucionales destinados a domesticar a la naturaleza pero, al mismo tiempo, los hace extremadamente frágiles porque exentos de protección, tutela y atención social. En el lago Bullicante, es la comunidad, que crece y se transforma en relación continua con el devenir del lago, la que vela para que, paradójicamente, no se desencadene un proceso de gentrificación verde debido a la creciente visibilidad y dominio público que el lugar está adquiriendo. La comunidad, transitando por la delicada arista entre la autogestión y la protección institucional, desarrolla formas de colaboración para la gestión de toda esta área que garantizan la autonomía y reconocen el valor de las experiencias realizadas hasta ahora.

El lago se convierte así en paradigma de una nueva actitud ambiental y social, que se fundamenta en el reconocimiento del proceso espontáneo de regeneración natural y comunitaria. Un enfoque que se está consolidando en otras ciudades europeas y que atribuye valor ecológico, cultural, social y económico a los bosques urbanos espontáneos como infraestructuras verdes en la planificación urbana⁷.

Las grandes luchas ambientales y sociales de la década de 1970 constituyen un antecedente fundamental para este enfoque. En Roma permitieron la defensa de las zonas verdes, sustraídas a la especulación y reconocidas como los principales parques públicos de la ciudad. Parques que, a pesar de la continua e intensa especulación, siguen contribuyendo hoy a hacer de

esta ciudad, por extensión del término municipal, la más verde de Europa.

El activismo medioambiental está actualmente experimentando una nueva toma de conciencia: la protección del verde de uso público va acompañada de una relación diferente con la naturaleza. Ya no un poder humano sobre lo no humano, sino una alianza con el ecosistema natural a través de prácticas ecológicas radicales: el lago y todo el ecosistema generado a su alrededor son parte de la comunidad que los defiende y evolucionan juntos.

Para entender y definir este necesario cambio de paradigma, nos ayudan las experiencias del hemisferio sur. Ecuador, en su Constitución de 2008, ha sido la primera nación en reconocer los derechos de la naturaleza. El río Whanganui, sagrado para los maoríes en Nueva Zelanda, en 2017 después de una batalla durada 170 años, es el primer río en haber obtenido personalidad jurídica protegida por los representantes legales. Ambas historias nos enseñan cómo las culturas indígenas y nativas han promovido la protección y el reconocimiento de los bienes naturales como sujetos jurídicos. Entonces, siguiendo este camino, ¿podríamos proteger nuevos ecosistemas urbanos emergentes que son igualmente importantes y 'sagrados' para las comunidades que los habitan? Quizás esta también podría ser la forma de permear la cosmovisión indígena con los partidarios de la Jurisprudencia de la Tierra que "cuestionan el enfoque clásico del derecho ambiental que protege la naturaleza solo cuando su destrucción amenaza la supervivencia humana, promoviendo un cambio de paradigma que afirma la inviolabilidad de la Madre Tierra"⁸.

Todo esto nos hace comprender que aún en los pliegues muchas veces invisibles de mitos, relatos y prácticas de nuestro contexto cultural y de nuestra cotidianidad, podemos reeducar nuestra mirada y nuestra posición para escribir una nueva historia posible, un nuevo pacto con la naturaleza. Incluso desde la experiencia de un lago y su comunidad, podemos aprender a interpretar el significado emergente de los lugares para buscar las respuestas necesarias a los temas urgentes que la crisis ambiental nos obliga a enfrentar hoy más que nunca.

Traducido por Emanuela Bove

1 Gino Nerbini, *Industrie romane*, in "Capitolium", I, 1925, 3, (pp. 160-165)

2 Para la historia de la fábrica se puede consultar el sitio archivioviscosa.org/la-fabbrica/

3 Ingo Kowarik, 2005, *Wild urban woodlands: Towards a conceptual framework* in *Wild Urban Woodlands*, ed. I. Kowarik, and S. Körner. (pp. 1-32) *New perspectives for urban forestry*. Berlin, Springer.

4 Lorenzo Romito, *Ipotesi: Roma città vivente* in *Rome in Benincasa F., de Finis G. (a cura), Nome plurale di città #2*, Bordeaux ed., 2021

5 El Foro - creado en 2008 para gestionar un espacio común, el Quadrato, según los principios del Manifiesto cultural- fue reconocido por el Consejo del IV Municipio en 2010 con una resolución que define el Parco delle Energie como "un lugar sustraído por los ciudadanos a la especulación inmobiliaria".

6 Para la historia del lugar: <https://lagoexsnia.wordpress.com/cronistoria-della-lotta/>

7 Trentanovi G., Campagnaro T., Kowarik I., Munafò M., Semenzato P., & Sitzia T., 2021, *Integrating Spontaneous Urban Woodlands Into the Green Infrastructure: Unexploited Opportunities for Urban Regeneration*, *Land Use Policy*, (102, elsevier.com/locate/landusepol)

8 Alessandra Viola, *Flower Power, le piante e i loro diritti*, Giulio Einaudi editore, Torino, 2020

NOTA SOBRE LA AUTORA

Giulia Fiocca. Arquitecta, investigadora independiente, activista. Se ocupa de transformaciones urbanas y sociales, comunidades marginales, espacios abandonados, prácticas de autoorganización social y cultural, desde 2006 con Stalker en Roma..